

carep

Magazine

Nº4
OTOÑO 18



SEXENIO AMLO

CARTA DEL DIRECTOR

El próximo 1 de diciembre toma posesión Andrés Manuel López Obrador (AMLO). A la tercera fue la vencida. AMLO ganó después de tres intentos y con dos plataformas políticas diferentes. Fue el premio a la constancia, pero desde un viraje hacia la moderación. AMLO tiene retos de peso para su sexenio: Las relaciones con Estados Unidos, la crisis migratoria de Centroamérica o responder a las expectativas generadas en el área social, una vez vencidas las dudas sobre su propuesta económica, de las que esperamos las primeras medidas. Los primeros nombramientos del presidente electo han generado algunas dudas, estaremos atentos a sus primeras decisiones...

Los resultados dejaron varios mensajes claros. El primero de ellos es que dejan en manos de AMLO la responsabilidad de liderar la regeneración democrática de la política mexicana en manos de un bipartidismo cómplice. En segundo lugar, deja en una posición más que delicada a un PRI que tiene la obligación de reinventarse y hacerlo de forma inmediata. Cada día que pase viviendo del recuerdo es un día perdido. Estoy convencido que habrá muchos movimientos después del 1 de diciembre por respeto a EPN, pero a partir de ahí la reinención se convierte en obligación.

El PAN tiene una situación distinta, pero es necesario el fortalecimiento de los liderazgos locales y estatales. Pero de la misma manera tiene la obligación de recomponer su estrategia política porque el resultado de MORENA ha sido todo un mensaje para los partidos tradicionales.

El 1 de diciembre comienza una nueva etapa de la vida política mexicana que puede marcar y contagiar a la región ya que AMLO se ha convertido en un referente político como otros muchos lo fueron, esperemos que no acabe como los demás.



Juan Quesada
@JQuesada_

MESA DE REDACCIÓN

ROBERTO ALEJOS

VIKA MARTELL

RAFAEL CALABUIG

JUAN QUESADA

LUIS ALBERTO CHÁVEZ

LUIS MIGUEL DÍAZ-MECO

JUAN DE DIOS OROZCO

HUMBERTO AGUILAR CORONADO

DIRECTOR
Juan Quesada

REDACTOR JEFE
Rafael Calabuig

COORDINADOR
Luis Miguel Díaz-Meco

DISEÑADORA
Rosario Alcázar



SABEMOS QUÉ HACER SABEMOS CÓMO HACERLO

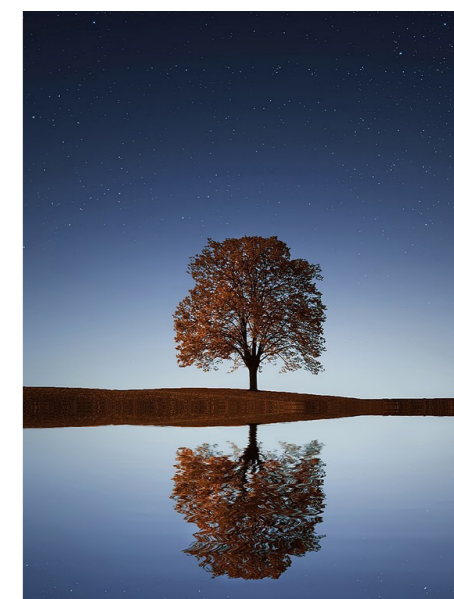
Madrid • Lima • Tegucigalpa • Guatemala • CDMX

Especialistas en comunicación política e institucional

mosaiq.es

ÍNDICE

6	LIDERAZGO POLÍTICO
8	REALIDAD O "PARAREALIDAD"
10	LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL RETROCESO DEMOCRÁTICO DE CENTROAMÉRICA
12	LOS MIGRANTES
14	ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: LA GRAN INCÓGNITA
17	DESDE UN ACUERDO SOCIAL HACIA UN PACTO POLÍTICO



18	NADA ES LO QUE PARECE. LA POLÍTICA, ENTRE LA APARIENCIA Y LA REALIDAD
20	ALIANZA POR EL BIEN
22	UNOS CALCETINES PARA EL PODER
24	QUÉ ES MEJOR EN LA ESTRATEGIA SOCIAL MEDIA: ¿HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS O CONTENIDOS?
26	ENTREVISTA A SUYAPA FIGUEROA

LIDERAZGO POLÍTICO

TEXTO Íñigo Alli

El liderazgo del futuro será integrador, o no será.

Intentaré explicar esta tesis desde el contexto de los tiempos que nos ha tocado vivir:

“Si te odio, tus hechos son falsos” era el título de un artículo, de no hace mucho tiempo, en *The Economist* apostando por el viraje de las sociedades hacia las emociones versus la razón a la hora de tomar decisiones, llegando incluso a negar hechos irrefutables por un interés basado en los afectos. Es como si hubiésemos sustituido las emociones a la información. O como sostiene en su libro, *La democracia sentimental*, una de las mentes jóvenes más brillantes en España, Manuel Arias Maldonado, desdeñando el razonamiento motivado por los sentimientos.

Jamás hubiésemos pensado que las emociones jugaran un papel de extraordinaria relevancia en la gestación de los juicios sociales, económicos o políticos. Parece que la narración ganó la partida a la razón. Solo desde esta hipótesis podríamos explicar las burbujas financieras o los fenómenos sociopolíticos como el *brexit* y la victoria de Donald Trump en Estados Unidos. Es como si las sociedades más desarrolladas hubiesen abandonado la motivación que las hizo progresar en el pasado: precisamente tener fe en el futuro. Porque el futuro ya no es sinónimo de esperanza. Preferimos el pasado porque nos da más certezas, porque en el mañana existen más preguntas que respuestas y porque el pasado es sólido. Y el futuro es líquido como anticipaba el sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman.

Por tanto, si hemos sufrido una crisis como jamás habíamos imaginado, si seguimos viviendo en cada instante el miedo por las incertidumbres, si han revertido las desigualdades antes supuesta y ficticiamente superadas y si desde el extremismo terrorista internacional acechan riesgos contra las raíces de nuestros valores, podríamos pensar que estamos cavando la fosa común del cuerpo social soñado que fue Europa.

Renuncio a un espacio colectivo peor para nuestros hijos porque gran parte de culpa del oscuro sentimiento tribal es nuestra: de la propia sociedad civil, de la ciudadanía. Y explícita y definitivamente de los partidos políticos. De nosotros, los políticos.

En esencia, no estamos a la altura de las soluciones que requieren los nuevos tiempos y las nuevas sociedades. Porque en algún momento abandonamos la gran política, el debate de las ideas desde la palabra, para su sustitución en enarbolar las banderas de los intereses partidistas y la reiteración de latiguillos inertes y huecos. Ese ejercicio cínico de las fuerzas políticas ha provocado la desafección de una ciudadanía cada vez más pagana de la creencia en líderes carismáticos, el fraude consentido hacia el colectivo social desde las instituciones y la ficticia polarización de las corrientes ideológicas durante las últimas décadas.

Pero aún pudiera ser más severa la situación de lo que aparenta: los partidos políticos han avivado los prejuicios, la duda hacia el diferente o el otro, construyendo narraciones muchas veces enraizadas en falsedades, remitiendo al pasado porque cualquier tiempo pasado fue mejor, manipulando los sentimientos y enfrentándolos hasta construir torres de babel afectivas contra la razón en la búsqueda de sociedades de bienestar desde la diversidad. Y toda esa metodología se hizo – se hace –

desde la consciencia y el cortoplacismo. El progreso grupal choca de frente contra el ego de los partidos que fomentan la visión romántica del pasado contra el adversario y la falla geográfica de la diferencia. Algunos incluso el odio.

En Europa, en este análisis queda una cuestión no menor: cuando todas las fuerzas políticas apelan a la confrontación de la izquierda contra la derecha, el Estado frente al individuo, la realidad social que Paul Thibaud defiende es que en el auténtico sustrato de las democracias del siglo XX y el actual, se erige la figura única de los “socio-liberalistas”. Dicho de otro modo, la delgada línea entre la izquierda y la derecha ideológica quedó borrada tras la II Guerra Mundial.

En ese sentido, el propio Fernando Savater en un artículo de hace ya algún tiempo publicado en *El País* aseguraba que: “La riqueza es social. Los grandes talentos no se desarrollaron sin el apoyo de su tribu contemporánea. La riqueza implica responsabilidad social retornada. Mientras que la individualidad debe ser fomentada, la originalidad respetada y la libertad protegida”. En ese espacio ideológico se refleja una amplia mayoría, descontando a los palmeros políticos, y se siente cómoda. Sean de izquierdas o de derechas.

Mientras los líderes políticos recurran a los afectos demagógicos, al pasado, al individualismo, al proteccionismo, al rencor y al contraste se seguirá fomentando la hostilidad entre iguales. En ese escenario, ya conocemos las consecuencias: la decadencia.

Sin embargo, el líder del futuro deberá construir desde la lógica emocionante, la capacidad de potenciar las individualidades para una ética compartida y solidaria el estado de bienestar desde el esfuerzo y las obligaciones colectivas y la esperanza en el futuro. El líder del futuro deberá ser integrador, o no será. Allí donde se encuentren surgirán sociedades en convivencia. Mientras tanto desde la moderación – que no está reñida con la defensa de los arraigos – se erigen naciones en coexistencia.

Jamás hubiésemos pensado que las emociones jugaran un papel de extraordinaria relevancia en la gestación de los juicios sociales, económicos o políticos.

REALIDAD O “PARAREALIDAD”

TEXTO Raquel Alonso Hernández



Matrix, realidad o ficción, espejos y espejismos. Vivimos en un mundo y en una sociedad que cada vez avanza más deprisa, una sociedad que lo quiere todo y lo quiere ya. Los selfis y el postreo están a la orden del día y ya no vamos de vacaciones para vivirlo sino para contarlo- en Instagram- y dar envidia sana o no sana a nuestros followers. La sociedad de la imagen y del pretender. Siguiendo con las referencias a Matrix, ¿qué hay de cierto si en lugar de tragarnos cada día la pastilla azul probamos con la roja?

La política no es distinta; a sociedad rápida, política rápida; a sociedad de imagen, política de imagen. No es casual que durante los primeros días de Gobierno de Pedro Sánchez, este siguiera el camino de la fotografía y la imagen. Comenzando con el Acuario, utilizando el drama de la inmigración como una estrategia propagandística que, sin embargo, tan sólo un par de meses después vio que no podía mantener; luego continuamos con

las fotos haciendo deporte y la imagen en el Falcon y las gafas de sol, las manos del presidente, irse a un concierto en el avión oficial y poco más tarde clasificarlo de “secreto oficial” para así evitar dar cuenta a los españoles de cuánto nos ha costado la aventura... suma y sigue, y ya veremos cuantas más de estas nos quedan. Esta política de imagen resulta mucho más peligrosa de lo que a primera vista pudiera parecer, principalmente, porque va dirigida a intentar obviar el hecho de que carece absolutamente de fondo. Es una política únicamente dirigida a “quedar bien” pero en la cual no se tiene en cuenta ni las consecuencias de las acciones o, peor aún, ni siquiera hay una acción.

En la misma línea de imagen y apariencia, en este mundo de realidades alternativas, hemos asistido al uso de nuevas técnicas de “preverdad”, es decir, instrumentos utilizados para crear una verdad antes de que pudiera suceder. Me refiero a las encuestas, que han pasado de ser instrumentos que reflejan la realidad a instrumentos que crean la misma. Nunca antes habíamos asistido a tal cantidad de encuestas electorales como hasta ahora. La frecuencia ha llegado a ser prácticamente semanal y sin ninguna previsión de elecciones a la vista. Encuestas especialmente favorables hacia determinados grupos políticos que se vieron ganadores de unas hipotéticas futuras elecciones que nunca llegaron y que acabaron haciendo posible la moción de censura que

Es una política únicamente dirigida a “quedar bien” pero en la cual no se tiene en cuenta ni las consecuencias de las acciones o, peor aún, ni siquiera hay una acción. ”

llevó al poder al Gobierno de los 84 escaños. Llegándose así a la inverosímil situación de tener un presidente que no ha sido refrendado por las urnas. Todos somos de apuntarnos a caballo ganador y si semanalmente nos dicen que cierto partido político está en cabeza, aunque no haya ninguna evidencia de ello, nos lo terminamos creyendo. Siguiendo esa misma técnica, recientemente vimos el último esperpento en la encuesta del CIS, realizada en un periodo de tiempo en el cual en el Partido Popular estábamos aún eligiendo a nuestro nuevo líder y publicada posteriormente dando un onírico 30 % al PSOE que poco más tarde se dio un baño de realidad al ser Pedro Sánchez públicamente abucheado en Sanlúcar de Barrameda. Porque la realidad

es así, tozuda, y, aunque se intente manipular, los españoles no estamos como para que nos intenten tomar el pelo. Curioso fue, además, que el nuevo director del CIS sea un exmiembro de la ejecutiva del Partido Socialista, que -si bien no

seré yo quien ponga en duda la imparcialidad de nadie- no deja de ser un dato reseñable. De todos modos, si bien aquel nombramiento nos pudo resultar sorprendente a muchos precisamente por tratarse, como ya he señalado, de un miembro de la ejecutiva de Sánchez, a día de hoy ya estamos más que acostumbrados a nombramientos entre amigos y conocidos del nuevo inquilino de la Moncloa.

Finalmente, hablando sobre realidades alternativas, es necesario mencionar la nueva estrategia socialista consistente en trasladarnos en el tiempo más de 40 años atrás. Si una persona se hubiera pasado los últimos 43 años en coma y pusiera ahora las noticias, salvando los avances tecnológicos y las nuevas tendencias en moda, difícilmente se daría cuenta de en qué año ha despertado. Franco, aun después de muerto y enterrado, sigue siendo noticia, utilizándose su exhumación como hábil estratagema para no hablar de los aspectos que realmente les interesan a los españoles, es decir, su propia vida en el año 2018. Y así, transcurren los días y el Gobierno de la minoría absoluta no tiene ni que enfrentarse a la auténtica realidad puesto que crea, o intenta crear, la suya propia, ni afrontar los retos que le demanda la sociedad.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL RETROCESO DEMOCRÁTICO DE CENTROAMÉRICA

TEXTO Lucas Perelló

Mediados de la década de los noventa, en Centroamérica reinaba el optimismo producto de las transiciones hacia la democracia. Honduras, un país históricamente autoritario, comenzó su transición con la constituyente de 1980. Guatemala, a pesar de estar situada en una guerra civil, dio inicio a su transición con las elecciones de 1984. Nicaragua sorprendía al mundo al celebrar elecciones en 1990 tras más de una década de conflicto armado, reforzando la idea que la democracia en zonas de conflicto era posible. Un resultado similar tendría lugar en El Salvador, país que en 1994 celebró sus primeras elecciones democráticas tras un largo historial de dictaduras militares y una guerra civil (1979-1992). Panamá también celebraba sus primeras elecciones tras la caída del régimen de Manuel Noriega (1983-1989). Costa Rica, a pesar de sufrir dificultades económicas, se mantenía como un referente de democracia para Latinoamérica.

En 1996, por primera vez tras la obtención de la independencia, los cinco países Centroamericanos podían ser catalogados como democráticos.

golpe de 2009. Incluso en Costa Rica, la elección presidencial de este año estuvo cerca de culminar con la elección de un outsider, Fabricio Alvarado, producto de la creciente desafección política que atraviesa el país.

Dicho retroceso va de la mano de la corrupción endémica que experimenta Centroamérica. Todos los países tienen a expresidentes, o a sus familiares, en la cárcel o esperando juicios por casos de corrupción, malversación de fondos y/o tráfico de influencias.

La democracia en Centroamérica se encuentra en un estado crítico. El optimismo de los noventa se ha transformado en un pesimismo generalizado. Ya no es posible hablar de la expansión de la democracia liberal. La mayoría de los países pueden ser catalogados como democracias meramente electorales o autoritarismos competitivos. Si bien el declive democrático en Costa Rica y Panamá no es tan acentuado como en los demás países de la región, es evidente el desgaste producido por la corrupción.

“ La democracia en Centroamérica se encuentra en un estado crítico. ”

Más de dos décadas después de la transición hacia la democracia, un proceso opuesto está en marcha. En Nicaragua, son cada vez menos los matices que permiten diferenciar entre el autoritarismo de los Somoza (1937-1979) y el del régimen de Daniel Ortega. A la fecha, las protestas contra el régimen han dejado más de 300 muertos. En Honduras, la polémica aspiración reeleccionista de Juan Orlando Hernández, como también el evidente fraude ocurrido en los comicios de noviembre, acentuaron el retroceso democrático que ha venido ocurriendo desde el

¿Qué factores explican el deterioro democrático? Si bien las razones son múltiples y variadas—incluyendo los legados autoritarios y la frágil situación socioeconómica de cada nación—acá destaco uno en específico: el rol de los partidos políticos.

Uno de los requisitos para que cualquier democracia funcione adecuadamente es que sus instituciones políticas sean representativas y vibrantes. En este sentido, los partidos políticos cumplen una función esencial: representar y articular las demandas de la ciudadanía. Los partidos

también son uno de los actores claves encargados de supervisar el adecuado funcionamiento de las instituciones del estado.

En el contexto Centroamericano, ambas funciones—representación y fiscalización—se han deteriorado, lo que explica, entre otros factores, el retroceso de la democracia.

Es común observar partidos políticos que funcionan únicamente como vehículos personales para alcanzar el poder; surgiendo y desapareciendo en función del calendario electoral, lo que dificulta la rendición de cuentas y el mantenimiento de preferencias partidarias estables a través del tiempo. Los partidos tradicionales han perdido su habilidad de representar programáticamente a sus votantes, siendo víctimas de las redes clientelares desplegadas por los mismos. Como resultado, los votantes le están dando la espalda a los partidos políticos—sin, necesariamente, respaldar nuevas opciones políticas—lo que aumenta la desafección y crea terreno fértil para candidatos populistas.

Los partidos políticos también se han apoderado de las instituciones de sus respectivos países. Actualmente, es prácticamente imposible separar al Frente Sandinista de Liberación Nacional de las instituciones del estado de Nicaragua. Lo mismo ocurre en otros países de la región. Uno de los aspectos más preocupantes es la presencia de los partidos en poderes estatales e instituciones, que en papel deben ser independientes, pero que en la práctica son rehenes de los partidos;

incluyendo la Corte Suprema y las instituciones que velan por el desarrollo de las elecciones. En este sentido, Honduras es un buen ejemplo: para ser miembro de la Corte Suprema o el Tribunal Supremo Electoral, una regla informal establece que los integrantes deben ser militantes o adherentes de partidos políticos tradicionales o sus aliados. Es decir, la elección de sus miembros no es independiente, ni mucho menos meritocrática, sino que se emplea un criterio partidario. La presencia de militantes facilita la corrupción, como también el sentimiento de impunidad judicial y la incertidumbre sobre la calidad de los resultados electorales.

En conclusión, Centroamérica se encuentra ante una encrucijada. El deterioro democrático puede continuar o se pueden tomar medidas para revertir el mismo. Como no existe democracia representativa sin partidos políticos, cualquier reforma debe facilitar la representación programática de los mismos, como también equilibrar sus atribuciones fiscalizadoras—velando siempre por la separación de poderes. Debido a que es común que las élites partidarias antepongan sus intereses a los de la nación, el camino para fortalecer a la democracia será lento y contará con numerosos obstáculos. Sin embargo, es un camino que los países de la región deben empezar a recorrer para recuperar el optimismo perdido y así evitar un mayor deterioro democrático.



LOS MIGRANTES

TEXTO José Eduardo Martell Mejía

La historia de la humanidad es la historia de las migraciones y alcanza en nuestros días una dimensión nueva por su carácter masivo en busca de sueños de bienestar a costa de lo que sea. Actualmente hay más de 250 millones de migrantes que viven lejos de sus países de origen.

Es bueno recordar la profunda disparidad que existe en el mundo. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destaca que hay más de 1 300 millones de seres humanos que viven con un dólar al día. Esta es una razón válida y humana que combina factores de necesidad y hambre para buscar nuevos horizontes, esa situación los convierte en una bomba demográfica incontenible e imparable.

Más de 500 000 personas cruzan irregularmente la frontera del sur de México cada año, personas que van a por todas a pesar de las barreras, peligros y muros que intentan frenarlos.

Los países que más migrantes aportan son India con 16 millones, y México con 13 millones. Y, aunque son 28 países desarrollados los que se reparten los más de 200 millones de migrantes del mundo, es Estados Unidos el que encabeza esta lista de países receptores.

Esta escalofriante cantidad de migrantes, sin embargo, ha traído grandes beneficios tanto a los países a los que llegan, como a sus países de origen. Por ejemplo, alrededor de 800 millones de familiares se benefician de las remesas que reciben, siendo estas unos 450 millones de dólares. Y los ingresos de los trabajadores migrantes asciende a un aproximado de 3 billones de dólares, de los que un 85 % se queda en los países de acogida.

Durante estos primeros años del presente siglo, los países de destino de los migrantes han recurrido a la represión y al endurecimiento en las leyes de extranjería que no son más que una manifestación de insolidaridad, olvidando que, en algún momento de su historia, ellos también fueron migrantes. Por millones salían de Europa rumbo a Las Américas, en busca de mejores condiciones de vida. Menciono un fragmento de Antonio Machado, donde hace referencia a ello:

"...Me acomodé en la delantera del mayoral y entre dos viajeros: un indiano que tornaba de Méjico a su aldea natal, escondida en tierra de pinares, y un viajero campesino que venía de Barcelona donde embarcaba a dos de sus hijos para el Plata. No cruzaréis la alta estepa de Castilla sin encontrar gentes que os hablen de Ultramar".

Ese endurecimiento en la política migratoria se ve agravado con la aprobación de leyes que los obligaban a retornar a sus países de origen. En 2008, el Parlamento Europeo aprobó la dura e inhumana "Directiva del Retorno". Amparados en esta normativa, España proclamó su voluntad de favorecer la salida de un millón de trabajadores, en su mayoría procedentes de América Latina, y un ex primer ministro italiano, en una declaración insólita, amenazó con bombardear los barcos de inmigrantes. En los Estados Unidos de América, la normativa en este campo es cada día mas dura, y Donald Trump ha manifestado su voluntad de repatriar a todos los indocumentados, no importando la cantidad de años que tengan viviendo en el país, ni si tienen familia, hijos o nietos nacidos en ese territorio.

El endurecimiento de las leyes y la represión policial no van a acabar con la tendencia migratoria. Los ciudadanos del tercer mundo van a seguir emigrando, como una necesidad a la precaria situación económica, política y social. Huyendo de la pobreza, de la inseguridad, de la carencia de trabajo y del hambre, en sociedades con estructuras caducas y altos grados de corrupción.

El endurecimiento de las leyes y la represión policial no van a acabar con la tendencia migratoria.

”

La vida del migrante es muy dura, y quiero resaltar que nos son delincuentes, son seres humanos que angustiados viajan a países desconocidos, muchas veces sin conocer el idioma, con costumbres distintas.

Estimo que los países desarrollados, con los controles pertinentes, podrían aceptar la diversidad con programas regulatorios y de formación educativa y profesional, para que los migrantes, que en su gran mayoría son jóvenes, puedan hacer aportes más productivos en los países de acogida.

La vida del migrante es muy dura, y quiero resaltar que nos son delincuentes, son seres humanos que angustiados viajan a países desconocidos, muchas veces sin conocer el idioma, con costumbres distintas. Enfrentan discriminación y rechazo, a pesar de que los trabajos que desempeñan: servicio doméstico, atención a mayores, trabajos agrícolas... no desplazan a nadie, porque el nativo por regla general no los desempeña.

Quiero concluir, mencionando un pasaje que cita Antonio Colomer, por su vigencia hoy, mañana y siempre: "Una vieja narración del cómico francés Fernand Raynaud nos contaba la historia de un inmigrante y su familia en un pueblecito de un país vecino. Todas las noches, algunas gentes venían a cantarle a su ventana: ¡extranjeros que venís a comer el pan de los franceses! Una y otra vez se repetía la historia, hasta que la paciencia del inmigrante se agotó, recogió sus enseres y a su familia y abandonó el pueblo. Al día siguiente no había pan para la población ya que el extranjero era el único panadero".

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: LA GRAN INCÓGNITA

TEXTO Francisco Martínez Boluda

La elección presidencial de 1 julio de 2018 tuvo como resultado una clarísima victoria de Andrés Manuel López Obrador (más conocido como AMLO), que obtuvo una ventaja de 30 puntos porcentuales sobre su competidor más próximo. AMLO concentró un histórico 53 % de votos favorables del electorado, con lo que superaba al presidente que en su día alcanzó el 50,7 % de los apoyos, el tecnócrata Carlos Salinas de Gortari. Este resultado mejoró incluso la tendencia favorable a AMLO que ya anticiparon la mayoría de las encuestas fiables.

AMLO no es un nuevo actor en la política mexicana. Al contrario, es una persona popular, con carisma político y con una experiencia de gestión con claroscuros, pero razonablemente efectiva en un lugar tan complicado como Ciudad de México. A la tercera fue la vencida: después de dos intentos infructuosos para alcanzar la más alta magistratura de México, al final consiguió lo que con tanto ahínco perseguía. AMLO es alguien que no deja indiferente a nadie: o tiene defensores insobornables o detractores a ultranza, sobre todo entre la clase empresarial. Personalmente, me ha sorprendido la desconfianza que genera en determinados empresarios y familias muy relevantes en México.

Sin duda, el momento AMLO ha llegado. La tentación de incardinarlo —como han hecho numerosos comentaristas— en la ola de populismo que afecta al mundo es grande. En efecto, ante un sistema establecido que ha podido resultar decepcionante para numerosas capas de la población, surge alguien cercano (que es uno más del pueblo), con una voluntad manifiesta de cam-

biar las cosas y dispuesto a todo para alcanzar el poder. Sin embargo, concurriendo algunos elementos que pueden resultar inquietantes en este sentido, no se puede olvidar la situación real de México, que lleva tiempo con problemas a los que no se ha sabido encontrar una solución: los devastadores daños del crimen organizado (según El País, el registro acumulado de asesinados —2668— en lo que va de año supone un incremento del 18% respecto del año pasado, por lo que México es uno de los países más violentos del mundo), un crecimiento económico decepcionante entre el 2,1 % y el 2,5 % (lejos del 4 % que en su día prometió el presidente Peña Nieto), la fragilidad institucional, etc.

México es un país apasionante —y lo digo desde un profundo amor al país—, en el que se transita sin solución de continuidad del paraíso al infierno. En diciembre de 2012, al comienzo del sexenio del presidente Peña Nieto, las perspectivas no podían ser mejores: lo que se llamó el Pacto de México (parecido a los Pactos de la Moncloa) pretendía establecer un consenso que contribuyese a la transformación del país y estaba en marcha la reforma energética que modernizaba la producción de petróleo en México y que daba entrada a la necesaria participación de empresas privadas en la actividad petrolera mexicana. Pero, de repente, una serie de acontecimientos adversos afectaron muy negativamente a la evolución de México: la terrible matanza de Ayotzinapa, el afloramiento de antiguas conductas corruptas en altas instancias del Estado, el incremento de la violencia criminal... Sin duda, se trata de un panorama especialmente frustrante.

“La situación de México requiere transformaciones profundas que los dos gobiernos anteriores no han podido acometer.”

Es comprensible que AMLO genere cierta desconfianza en determinados ciudadanos. En lo personal, me resultó especialmente antipática su presidencia legítima del año 2006 tras perder, por un margen menor al 1 %—eso es cierto—, frente a Felipe Calderón. En aquella época vivía en México y la ocupación de sus seguidores de la Avenida de Reforma no contribuía a hacerme la vida más fácil. Menciono aquí a Enrique Krauze, cuya posición intelectual me resulta de fiar y que fue altamente crítico con AMLO a través de su célebre y demoledor artículo de junio de 2016 titulado el “Mesías Tropical” y publicado en la solvente revista Letras Libres. Krauze detectó algunas de las contradicciones ideológicas de AMLO: por un lado, se dice cercano a Benito Juárez, del que admira su austeridad republicana y su empeño por alcanzar una meritocracia, mientras que, por otro lado, su manejo de las finanzas de la Ciudad de México siempre resultó desprovisto de la debida transparencia, además de que la elección de ciertos miembros de su gabinete fue, cuando menos, desafortunada. Además, el escrupuloso y algo formalista respeto de Juárez a la separación de poderes no lo encontramos en AMLO, que piensa que determinados conceptos de justicia están por encima de la ley. Adicionalmente, su reiterada cercanía a uno de los pocos presidentes de izquierdas y honestos que ha tenido México, Lázaro Cárdenas (al que numerosos exiliados españoles que salían del horror de la guerra civil le estarían eternamente agradecidos), puede re-

sultar más epidérmica de lo que realmente es. Como recuerda Krauze, Cárdenas no encendió la violencia de clases ni era favorable a las ideologías de los años treinta del pasado siglo que la propugnaban (el movimiento comunista esencialmente), mientras que resulta muy común en AMLO que hable de sus enemigos como “los de arriba”, “los finolis”, los “exquisitos”, tendencia que encontramos también en algunos partidos de izquierdas de España. Aunque es evidente que esta agresividad puede resultar rentable desde el punto de vista electoral, a la larga es nociva para un país, ya que normalmente lo fractura. En efecto, el rencor puede dinamitar los consensos alcanzados y hacer más difícil el desarrollo y el crecimiento que México necesita.

Sin embargo, como he mencionado antes, la situación de México requiere transformaciones profundas que los dos gobiernos anteriores no han podido acometer. La candidatura de AMLO era la única que ha calado en una gran mayoría de gente disgustada con los partidos tradicionales. Se trata, sin duda, de una opción aparentemente rupturista de izquierdas, pero quizás sean soluciones más sociales lo que México requiere en estos momentos. Además, no debemos olvidar que la gestión de AMLO de la Ciudad de México resultó razonablemente exitosa: obras públicas relevantes y crecimiento del PIB y del empleo (algo discretos). Asimismo, sus primeras manifestaciones, aunque no asumirá la presidencia en la práctica hasta diciembre, no han sido especialmente incendiarias ni controvertidas, como su apoyo a las negociaciones del TLC exigido por el presidente Trump. Creo que hay que prestar atención a sus primeros pasos y darle un voto de confianza. Se trata de un político más mayor, más templado y probablemente más conocedor de los problemas reales de México. Espero que eso le ayude a los retos colosales a los que se enfrenta. Las cosas le tienen que salir. Por el bien de México, no tiene opción.

DESDE UN ACUERDO SOCIAL HACIA UN PACTO POLÍTICO

TEXTO Marco Tulio Sosa

La visión común de un país importa. Y mucho. Sobre todo cuando se es un país en desarrollo, como es el caso de las naciones de América Latina.

Se requiere tener claridad respecto a cómo lograr un crecimiento económico sostenido, de entre el 5 y 6 %, que permita que la mayor parte de su población salga de la pobreza, y se mejoren los indicadores de educación y salud en un ambiente de seguridad personal y social, sobre la base de un desarrollo sostenible con el manejo adecuado de sus recursos naturales. Esto es algo a lo que todo ciudadano responsable aspira. Debiera entonces poderse alcanzar.

Vale la pena traer a colación una reflexión de Aristóteles, en su obra Política: "Al enmarcar un ideal, podremos suponer lo que deseamos, pero debemos evitar lo imposible".

Una visión nacional compartida es fundamental para cerrar la brecha entre el corto y largo plazo, al contar con una estrategia de largo alcance que dé sostenibilidad a un desarrollo económico, social y político permanente. Esto permite la previsibilidad de la política y la intertemporalidad de las políticas públicas, como compromiso de Estado: organismos ejecutivo, legislativo y judicial y sociedad civil organizada.

En la mayoría de nuestros países la política partidaria, independiente de su signo político, esta desprestigiada y ha perdido credibilidad. Muchos de sus dirigentes han sido acusados y enjuiciados por corrupción y las políticas públicas no han tenido continuidad, a lo largo de distintos partidos en el poder. Los partidos políticos o son instituciones débiles, o su intermediación social es precaria.

Es bien conocido en política que los espacios que alguien deja, otro los llena: los espacios abandonados por los partidos políticos los han ocupado sectores de la sociedad civil organizada, y no necesariamente de una manera, pacífica y ordenada, con claridad de rumbo. Pareciera ser que ya no es posible ejercer del todo el poder político que se obtiene a través de las urnas.

Es necesario pero no suficiente, entonces, incluir a los partidos políticos en una visión compartida de país. Se hace evidente la necesidad de ser incluyentes y cooperantes, con sectores de la sociedad civil organizada. Toda visión de país debe reflejar y reconciliar la multiplicidad de intereses y retos de cualquier sociedad.

Creo firmemente que en muchos de nuestros países se debe trabajar primero en un acuerdo social, que incluya entidades y personas representativas de la sociedad civil organizada, que impulsen u obstaculicen políticas públicas, que el país requiere: empresarios, sindicalistas, cooperativistas, centros de pensamiento, academia y otros actores que pudieran ser importantes según cada país. Deben lograrse acuerdos mínimos, trascendentales, con una agenda priorizada, según las necesidades nacionales.

El logro de un acuerdo social tendría la suficiente fuerza moral para incidir en la consecución de un pacto político partidario, que trascienda administraciones gubernamentales y que permita pasar de las palabras a las acciones, manteniendo el acuerdo social y el pacto político, a través del tiempo.



POLÍTICA / SOCIEDAD

NADA ES LO QUE PARECE. LA POLÍTICA, ENTRE LA APARIENCIA Y LA REALIDAD

TEXTO Luis Miguel Díaz-Meco

El entorno político ha cambiado mucho, aún no lo suficiente, fruto de la evolución social y de las nuevas demandas de los ciudadanos. Se mantienen intactos, sin embargo, muchos de los sesgos y de las trampas que nos tiende a diario nuestro cerebro.

Esto provoca que, en general, los individuos -a uno y otro lado de la administración de lo público- tomemos muy malas decisiones.

Vamos a repasar algunas de las evidencias científicas que nos han mostrado autores como Kahneman, Cialdini, Taleb o Thaler y que muestran cómo la política continúa siendo un juego de apariencias, donde la realidad no es siempre lo que parece.

- Tenemos una marcada tendencia a preferir la estabilidad frente a los cambios, a aferrarnos a la situación actual. Así que no siempre deberíamos culpar a los políticos de la falta de avances en determinados campos.

- Las apariencias importan, y mucho. En las mismas circunstancias, un candidato atractivo recibe sustancialmente un mayor número de votos que otro que no lo es. [Algo que ocurre igualmente en cualquier otra faceta de la vida, donde las personas más agraciadas físicamente tienen más oportunidades].

- La fijación de la agenda, aquello de lo que los medios y la opinión pública hablan, tiene una importancia capital porque marca, en buena medida, nuestras percepciones y conductas.

Está demostrado que después de un siniestro, un terremoto por ejemplo, aumenta enormemente la contratación de seguros, tendencia que poco a poco disminuye cuando nuestro recuerdo se va debilitando.

Ser capaz de fijar determinados temas en la mente de los electores puede marcar la diferencia entre liderar un debate -en un tema que nos conviene por trayectoria, sensibilidad...- o sentirnos obligados a ir contracorriente y responder a planteamientos de terceros en un terreno en el que quizá no nos sentimos incómodos.

- Cuidado con el exceso de confianza en nuestras posibilidades. Solemos mostrar un optimismo no realista que nos lleva, en demasiadas ocasiones, a no concluir a tiempo un proyecto o a considerarnos, en casi todo, mejores de lo que realmente somos. [Solo así se entiende que el 90 % de los conductores o el 94 % de los profesores universitarios se consideren mejores que la media].

- El modo en el que presentamos un tema puede ser clave sobre su percepción. Ante una operación de cierto riesgo, no es lo mismo escuchar del médico:

- De 100 pacientes que se operan, 90 están vivos 5 años después.
- De cada 100 pacientes, 10 están muertos 5 años después

En el primer caso es probable que decidamos operarnos. En el segundo, quizá no.

- La presión social, el deseo de no desentonar, nos pueden llevar a ignorar la evidencia de nuestros sentidos. En ocasiones, mantenemos determinadas conductas no porque nos agraden o las consideremos defendibles sino porque creemos que le gustan a la mayoría de la gente. Y solemos hacer lo que hace la mayoría de la gente.

- La información es un motivador muy importante. Facilitar más información y transparencia mejora el funcionamiento de los gobiernos. Las excusas para no hacerlo no dependen de su eficacia.

Tal y como dijo en su día el juez del Tribunal Supremo de EE. UU. Louis Brandeis: "La luz solar es el mejor de los desinfectantes".

- Obligar a elegir no siempre es la mejor opción. Si las opciones son complejas y numerosas, el resultado podría ser contraproducente. Todos tenemos en mente elecciones recientes donde los resultados no han sido los mejores.

En conclusión, vivimos en un entorno muy exigente, solemos estar muy ocupados, en medio de un mundo cada día más complejo, en el que no nos concedemos demasiado tiempo para pensar en cada decisión que tomamos.

Mucho cuidado, entonces, porque con el debido conocimiento, determinados políticos pueden intentar facilitarnos las cosas... de acuerdo con sus intereses.

ALIANZA POR EL BIEN

TEXTO Carmen Omonte

¿Por qué solo los criminales se organizan?

Todos los días somos informados de noticias y hechos referidos a corrupción y crímenes de toda índole; desde asaltos en las calles hasta escándalos de corrupción que implican millones, realidades que nos laceran como sociedad y debilitan nuestras frágiles democracias al hacer nos perder cada vez más el respeto por nuestras instituciones, respeto por nosotros mismos como ciudadanos y finalmente y lo que es sumamente peligroso: por el sistema.

Existe en nuestra conciencia colectiva la casi siempre resignada convicción de que el crimen nunca paga, que la impunidad triunfará porque aceptamos arrinconados la existencia de un mal superior a nuestras capacidades de reacción.

Y es cierto, hasta hoy son los criminales, aquellos que por diversos fines vulneran la ley, los únicos que han demostrado tener la capacidad de organizarse con eficiencia para cometer sus delitos y luego librarse de la ley. Básicamente las grandes bandas o los poderosos de cuello blanco.

Para ellos no existen ideología, partidos políticos, religión, educación, nivel económico, nacionalidad ni ninguna línea que impida que se sienten en una mesa, que establezcan alianzas sólidas y logren sus objetivos. Es perfectamente transversal, saben articularse y cuantos más espacios e instituciones abarquen sus afilados tentáculos serán más poderosos e intocables.

¿Por qué solo el mal puede tener la capacidad de organizarse y tejer alianzas, priorizando aquellos objetivos que los unen y desechando sus diferencias?

¿Por qué razón instituciones como la Policía Nacional, la Fiscalía, Poder Judicial, Congreso, Poder Ejecutivo, Gobiernos regionales y locales, la academia, no son capaces de unirse e implementar una alianza o pacto por el bien y contra el crimen?

¿Por qué los funcionarios de estas instituciones y todos los ciudadanos que nos consideramos honestos y probos (somos la mayoría) no tenemos la capacidad de obviar nuestras diferencias políticas, creencias, formación, instituciones a las que pertenecemos, etc. y nos enfocamos en lo que sí nos une, en la sociedad que queremos construir y la corrupción y el crimen que queremos enfrentar?

¿Por qué no trabajamos por un mismo objetivo? Intercambiamos información, tejemos redes, reducimos barreras, en otras palabras planificamos y actuamos unidos, con eficiencia, en alianza por el BIEN.

El crimen se organiza pero los que defienden la ley, no. Existe la definición de "crimen organizado" mas no de lo que podría ser su contraparte, mientras tanto la delincuencia y la corrupción son los principales males que afectan a nuestra sociedad.

Cuando ejercí función pública y trabajé diversos proyectos de ley como por ejemplo el de fortalecimiento de la Unidad de Inteligencia Financiera, el de imprescriptibilidad de los delitos de corrupción o en mi participación dentro de diversas comisiones investigadoras o en el grupo de trabajo de seguimiento a la lucha contra el narcotráfico, me encontré con valiosos y bien intencionados funcionarios pero encerrados dentro de sus caparzones institucionales, con recelo del otro, priorizando diferencias políticas o sometidos a irracionales normas que impedían compartir información,

establecer estrategias integrales y enfrentarse al monstruo del crimen con mejores posibilidades. Somos aún pequeños David pero sin la piedra que nos daría una alianza efectiva enfrentándonos con un Goliat cada vez más grande.

La corrupción y el crimen en cualquier país no se combate con leyes, sino mediante una eficiente administración de todos los recursos con los que se cuentan para enfrentarlos, con liderazgo en los diferentes organismos y dependencias del Estado; para ello deben

empoderar en los niveles de dirección a personas capaces y decentes y tener una clara política de articulación. Convocándonos todos, decididos a mirar solo el

reto en común y guardando nuestras diferencias para otras causas.

En el Perú el Acuerdo Nacional por la Seguridad Ciudadana que existe desde el 2013 y se proyecta hasta el 2018 y el novísimo Plan Nacional de Integridad y lucha Contra la Corrupción 2018 – 2021 quedarán solo en el papel y serán diluidos por el desaliento si los actores no están decididos a aliarse genuinamente.

Si apostamos por abrazar valores y actitudes positivas, la tendencia delictiva decrecerá. Porque esto involucrará a las familias y colegios y universidades se sumarán a esta cruzada. La primera batalla se da en la actitud mental. Si pensamos que estamos derrotados por la delincuencia y la corrupción, lo estaremos de verdad. Pero, si nos enrolamos en un pacto por el bien, en todos los niveles, habremos dado el principal paso, para ganar la lucha contra el crimen y la corrupción.

Una Alianza por el Bien, debe ser hoy y mañana una prioridad.

“ El crimen se organiza pero los que defienden la ley, no. ”



POLÍTICA / SOCIEDAD

UNOS CALCETINES PARA EL PODER

TEXTO Juan de Dios Orozco

De las ventajas de construir una imagen pública adaptada al cliente podrían hablar -y mucho- los asesores de Barack Obama que consiguieron, por primera vez, que un hombre de color fuera el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica y además que, en solo ocho meses más, se convirtiera en Premio Nobel de la Paz.

Esa especial forma de hacer las cosas de Obama y su equipo se ha convertido en el objeto de interés y deseo de muchos asesores internacionales que han intentado hacer que sus asesorados imiten las maneras obamanianas.

Se podría decir que Obama también copió la cercanía y familiaridad que JFK puso en práctica durante lo que duró su mandato. Ambos sumaron a su repertorio de elementos de comunicación personal, un importante número de gestos sencillos y emocionales que reforzaron su imagen pública. En el caso de Barack Obama su diseñada, estudiada y aprendida naturalidad actuó de propulsión para el cohete que le llevó y mantuvo en el poder. En este sentido, jamás se vieron en el despacho oval tantos niños ni tantas risas. Nunca en la Casa Blanca se hicieron y seleccionaron tantas, tan perfectas y tan naturales fotografías como en la era de Obama. Ni antes ni después se observó en la residencia oficial de POTUS un número tan importante de celebraciones con presencia de personas de a pie. Jamás se hicieron públicas tantas situaciones de la vida cotidiana de un inquilino de la Casa Blanca. Incluso se dio protagonismo a BO -acrónimo de Barack Obama-, el perro de la familia presidencial, que ayudó a dulcificar la figura del hombre más poderoso del mundo. La comunicación visual de Obama se basó en hacer ver al observador que el presidente de los EE. UU. tenía los mismos gustos, aficiones, virtudes y defectos que cualquier otro padre de familia. La cercanía de Obama, que formaba parte de su estrategia para conseguir la humanización de lo que representaba, fue clave del éxito. A ese proceso de acercamiento líder-observador/votante contribuyó definitivamente Pete Sousa, su fotógrafo, que supo elaborar un genuino discurso gráfico y construir un relato consistente, agradable y sobre todo impactante.

Pero lo que funciona para una cultura, con un determinado equipo de asesores y un líder, no tiene por qué ser de igual eficacia y éxito en otros lugares del planeta. Esto es, precisamente, lo que ha ocurrido a varios dirigentes políticos actuales, aconsejados por unos asesores de imagen carentes de creatividad e imaginación. Ejemplo de los más afectados por copiar, ha sido el Presidente Macron. La puesta en escena

de su primera comparecencia pública como presidente electo, caminando en solitario por la Plaza del Palacio de Louvre y acercándose al escenario donde iba a ser vitoreado como ganador de la Presidencia de la república francesa, fue de lo más hollywoodiano y resultó todo un éxito desde el punto de vista visual. Caso diferente fue su tropiezo al intentar copiar la figura de BO, el perro de los Obama. Macron adoptó a Nemo, un perro callejero que más que ayudar provocó numerosas críticas. Mientras que el perro de Obama fue adiestrado antes de acudir a la Casa Blanca y enfrentarse a los medios, el de Macron procedía de la perrera y no atendía ni a disciplina ni a mandato alguno. Fracaso total. Nemo apareció inoportunamente cuando Macron recibía con las formalidades de rigor a un Jefe de Estado en el Elíseo y, en otra ocasión, literalmente orinó en una chimenea de palacio mientras el presidente mantenía una reunión con sus ministros en presencia de medios de comunicación.

Notorias -por desafortunadas y poco imaginativas- han sido algunas de las imágenes difundidas de la actividad diaria del presidente del Gobierno de España que pretendían emular a JFK y al propio Obama.

El caso de éxito lo personifica Justin Trudeau que sí ha sabido atraer la atención de la sociedad mundial con el gesto de utilizar siempre unos extravagantes y diferentes calcetines que contrastan con la formalidad de la indumentaria esperada para un líder mundial. La vestimenta de los más altos dirigentes ha venido respondiendo a un patrón basado en colores oscuros cuyo único contraste era la camisa blanca. La utilización de calcetines con colores atrevidos y poco usuales del primer ministro canadiense ha logrado atraer la curiosidad hacia cada una de sus comparecencias hasta el punto que los periodistas se preocupan, en primer lugar, por sus calcetines y después por el contenido de sus mensajes.

Trudeau es un tipo inteligente que da valor a su imagen y sabe utilizarla, con indudable acierto, para alcanzar sus objetivos de comunicación. Él ha seguido -pero no ha copiado- las pautas que funcionaron con Obama. Su secreto es tan sencillo como obvio: originalidad, sentido del humor, desdramatización en la percepción de su figura institucional y cercanía.

Por eso, sus calcetines le sirven para estar en el poder.

QUÉ ES MEJOR EN LA ESTRATEGIA SOCIAL MEDIA: ¿HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS O CONTENIDOS?

TEXTO Aureola del Sol Castillo Peralta

La llegada de las redes sociales de internet trajo consigo un sinfín de herramientas tecnológicas y aplicaciones para su complemento que forman parte del quehacer diario de quienes emprenden campañas digitales. Pero ¿en qué medida deben ser parte de una estrategia digital?, ¿qué prioridad tienen los contenidos y la forma en la que se comunica?

Sin duda, ambos aspectos son importantes, no obstante, pareciera que la balanza se inclina hacia el lado donde se encuentra la tecnología, dejando en segundo plano los contenidos, que son la materia prima esencial de la estrategia, es lo que determina ¿qué voy a comunicar?

Los responsables de determinar los planes y estrategias de comunicación conceden un gran valor a las herramientas tecnológicas para posicionar las campañas que diseñan, a impulsarlas mediante promociones pautadas, a través de cuentas y otras plataformas, sin tomar en cuenta si su contenido es el adecuado, si el mensaje está diseñado para la audiencia adecuada y si lo que se quiere comunicar genera el impacto deseado.

Es decir, existe una mayor preocupación por conseguir "likes" o "viralizar" un tema sin cuidar los contenidos, lo cual se refleja en perfiles y cuentas de redes sociales de políticos carentes de mensajes con información valiosa y útil para sus audiencias, que comunique; incluso, es común que lo que publican esté plagado de errores ortográficos y gramaticales.

El diseño de contenidos va más allá de "postear" una foto o vídeo, una pieza gráfica o un texto en los que únicamente se mencionan actividades de los políticos e instituciones gubernamentales.

Si bien es cierto que toda estrategia digital requiere de herramientas tecnológicas que nos permitan agilizar el trabajo e impulsar las campañas, se le debe conceder la importancia necesaria al diseño de contenidos. Para el plan estratégico de contenidos es fundamental considerar lo siguiente:

1. Definir objetivos. Aunque parezca una obviedad, deben tenerse claros los objetivos que se quieren alcanzar para toda campaña, que den el rumbo y establezca las audiencias, lo que se va a comunicar, duración, medios a utilizar, presupuesto para la pauta, entre otros aspectos que definirán el rumbo y la estrategia.

2. Segmentación de audiencias. Antes de construir cualquier mensaje, se debe tener claro a quién va dirigido, lo que permitirá comunicar de manera correcta al público adecuado. No es lo mismo un mensaje a estudiantes universitarios, que a un grupo de personas mayores de 60 años.

3. Diseñar un plan de comunicación. Si no se cuenta con un plan, será muy difícil alcanzar los objetivos y medir sus resultados, por lo que cada campaña debe contar con uno que prevea el período en que se ejecutará la estrategia (anual, mensual, quincenal, etc.), que contemple la agenda de publicaciones, los medios a través de los cuales se va a comunicar, los productos que se requieren para cada campaña, así como los "copys" con base a la audiencia a la que se va a dirigir.

4. Comunicar en dos vías. Se debe dejar a un lado las viejas formas de comunicar, como en la web 1.0, que aún impera en un alto porcentaje de la clase política, porque temen el diálogo con la ciudadanía. Los nuevos tiempos y la naturaleza de las redes sociales exigen una comunicación "de ida y vuelta" en la que a la escucha se le conceda prioridad para que las audiencias se sientan, al menos, escuchadas.

5. Escribir correctamente. La forma en la que se comunican muchos jóvenes o usuarios en general de las redes sociales de internet no justifica que la clase política se sume y pretenda validar errores en el lenguaje, cambiando o abreviando palabras que en ocasiones podrían considerarse muestras de "ignorancia". Incluso, la puntuación, signos y reglas gramaticales tienen que ser respetadas cabalmente.

La llegada de los nuevos medios digitales y la democratización de la internet permitió en primera instancia la creación de redes sociales a través de las cuales la ciudadanía puede expresarse y producir sus propios contenidos.

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) han permitido un mundo conectado en el que la ciudadanía de todos los estratos sociales puede comunicarse más fácilmente; incluso, tiene la posibilidad de reclamar a algún gobernante por la solución de demandas sociales. Sin embargo, en la clase política aún falta mayor cultura sobre el uso de estos nuevos medios y plataformas, para que vaya más allá de la autopromoción y retomen la importancia de interactuar con las audiencias.

Al entender la importancia del diálogo y la interacción, sumado a un contenido más rico, en el que no solo se informe, sino que se comunique adecuadamente, la clase política podrá tener campañas comunicacionales más exitosas, que permitirán a los millones de usuarios de las redes sociales tener buenos mensajes, que sirvan y que no sean solo cartuchos tirados al aire.

ENTREVISTA A SUYAPA FIGUEROA

Presidenta del Colegio Médico de Honduras

1. Más de un 40 % de los galenos se encuentran en una situación de informalidad, como presidenta del Colegio Médico, ¿cómo pretende luchar contra esta situación?

Para nosotros el tema de la informalidad del empleo médico es una situación preocupante. Existe un marco jurídico que ha ido permitiendo este tipo de situaciones. Una de ellas fue la implementación de la ley del trabajo por horas, que no solamente sirvió para dar empleo a aquellas personas que están como estudiantes, sino que ha servido para generalizar esa precariedad del empleo en todos los sentidos, incluyendo al gremio médico. De esta manera también nosotros creemos que ha faltado mucha responsabilidad de parte del Gobierno, en el sentido de que muchas de las prestaciones que se le dan a la población hondureña son a través de los médicos que aún no se han graduado, los médicos en servicio social. Prácticamente todo el sistema de redes de servicio a nivel de los lugares más postergados es ofrecido por médicos en servicio social. Son aproximadamente 1 500 médicos los que todos los años van a prestar su servicio social. Estos médicos han salido a estos lugares, sin supervisión de médicos graduados, ahí prácticamente no hay médicos. Hay aproximadamente un millón de ciudadanos hondureños que nunca en su vida van a ver a un médico, no van a ser atendidos por médicos. Entonces prácticamente hay un abandono de parte del Gobierno hacia la población hondureña en el sector salud. No ha habido sustitución de los médicos que han fallecido o que se han retirado del sistema. Por lo tanto, realmente ha habido un abandono del sector salud. Y esto ha generado el desempleo, sumado también a la apertura de nuevas universidades, en las que tampoco se ha tratado el tema de la empleabilidad. Por tanto, nosotros creemos que la incidencia más importante que debemos tener es reclamar el compromiso gubernamental de atender a la población hondureña.

Ha bajado la cantidad de médicos por habitante.

Así es. Tenemos aproximadamente 5 000 médicos que actualmente están trabajando. Son aproximadamente 14 000 médicos en el sistema, de esos 5 000, en el sistema de salud, en toda la Secretaría de Salud, solo hay contratados con plaza 1 800. El resto que son alrededor de 1 200 los tiene el IHSS. Entonces el abandono en el sistema de salud es terrible. No llega, ni siquiera se acerca, a la cifra mínima con la que puede operar, según organismos como la OPS o la OMS; realmente estamos muy por debajo de la norma mínima que debería de existir, para garantizar el acceso a la salud que, dicho sea de paso, en la Constitución de la república, la garantiza como un derecho constitucional de todos los hondureños, pero que en este país no se ha concretado.

2. Hay que tener en cuenta que en Honduras hay un médico por cada 2 110 habitantes, muy por encima de la media recomendada por los organismos internacionales ¿No hay oferta de profesionales?

No es así. En realidad, nosotros deberíamos de tener esas cifras, pero ni siquiera nos acercamos a lo mínimo que dice la OPS, en materia de prestación de servicios a la población. La verdad es que estamos muy por debajo de esa meta, que debería ser obligatoria para los gobiernos.

Lo que nos entristece sobremanera es que el Gobierno de la república ha creado un sistema de contratación, el Código Verde, que es un trabajo informal que iba dirigido hacia las personas que estaban estudiando, y que les ofrecía una oportunidad de tener alguna entrada de dinero. En esta contratación de Código Verde, hay más de 200 médicos empleados y a estos médicos que se les ofrece esta oportunidad, para cubrir una jornada completa de trabajo les pagan 4 500 lempiras, que está muy por debajo del salario mínimo. Nosotros consideramos que la oferta a través de esa forma es un insulto para un profesional tanto por el tiempo que le dedica al estudio de su profesión, como por los riesgos que implica el tener que ejercer una profesión que en este país se ejerce con un riesgo enorme, en vista de que no hay condiciones de bioseguridad en los centros hospitalarios. Para nosotros esa es una contratación indigna que precariza al extremo un trabajo que es altamente cualificado y que esa oferta de trabajo no la podemos nosotros aceptar. Creemos que el Gobierno no se ha tomado con la seriedad debida ni la contratación, ni la prestación de los servicios en forma adecuada a los ciudadanos.

“
Prácticamente hay un abandono de parte del Gobierno hacia la población hondureña en el sector salud.”

3. ¿Cómo dimensiona las necesidades de infraestructuras médicas del país como profesional de la medicina, que necesita la sanidad hondureña? ¿Cuántos hospitales nuevos?

Tenemos 28 hospitales. 2 que son los más importantes: el Hospital Escuela y el Mario Catarino Rivas, y luego tenemos el San Felipe que en los últimos años es al único al que se le ha hecho mayor inversión en infraestructura. Sin embargo, en el resto de los hospitales no ha habido crecimiento ni inversión. Tenemos una población que prácticamente ya se duplicó, una población materno infantil que ha sido creciente en demanda de servicios y los últimos hospitales que se abrieron lo hicieron en el 1993, pero no ha habido aumento, a pesar de que el crecimiento vegetativo de la población se ha duplicado, y esto también porque nosotros somos un país sumamente pobre: el 64 % de la población de Honduras es una población pobre. Tampoco ha habido una inversión en educación en nuestro país, y esto nos lleva entonces a que las cantidades de enfermedades que nosotros tenemos en nuestra población ha venido en aumento. No solamente las enfermedades infecciosas, que antes eran el principal problema, ahora tenemos que lidiar con las crónicas no transmisibles, los pacientes con diabetes, hipertensos y muchas otras enfermedades que han ido apareciendo; por lo que consideramos que estamos en una situación sumamente difícil para la población hondureña. No ha habido respuesta del Gobierno a una crisis que, en realidad, es una crisis humanitaria. Con un 64 % de pobres no tenemos medicamentos en los hospitales. Es una situación muy triste, que atenta contra la vida de ese fin supremo del Estado que es la persona humana, y que en este momento está siendo abandonada totalmente.

4. La situación de la salud pública es denunciada de forma permanente por pacientes, familiares...

En realidad, en un país con las precariedades que existen, esos 1 600 médicos que están empleados son mucho menos del 25 % de la población total de los médicos, la percepción puede ser de que estamos bien. Pero estamos inmersos en una realidad de país, en la que también el Colegio Médico, en un determinado momento, dejó de ejercer una de esas funciones fundamentales que le dan su razón de ser como colegio médico, que es la función social. No se ha hecho la suficiente fuerza para que la población recapacite y sea consciente de que no está recibiendo lo mínimo que debería recibir, entonces en este momento creo que nosotros estamos trabajando en el rescate de esa función que nuestra ley orgánica nos obliga, y es esa función social, comunicarle a la población hondureña cuál es la situación del país, cuál es la aspiración mínima que ellos deberían de tener como población y que se le está violentando. Desde el Colegio Médico actualmente, además de otras acciones, estamos promoviendo esos valores que debería tener el médico: la compasión, el humanismo, la identidad con la persona que tenemos ante nosotros; es un proceso que hemos empezado y que esperamos que nos dé frutos pronto. Para poder tener una relación más estrecha con la población .

Desde el Colegio Médico actualmente, además de otras acciones, estamos promoviendo esos valores que debería tener el médico: la compasión, el humanismo, la identidad con la persona que tenemos ante nosotros.

5. La compra de medicamentos es uno de los problemas de la salud pública además de la corrupción. ¿Qué medidas propone en este sentido?

EL tema de medicamentos es fundamental para nosotros, no solamente la disponibilidad de esa gama de medicamentos que nosotros debemos tener para atender a nuestros pacientes es ampliar esa cartera de oferta que se les está dando. Revisarlo, porque la mortalidad de nuestra población ha ido cambiando. Ahora tenemos prevalencia de otras enfermedades, que no eran un problema en otro tiempo, pero que actualmente sí lo son. Tenemos que revisar que tampoco hay una política de control de precios en el mercado. Las farmacias le ponen el precio que quieren a un medicamento, y si revisamos cuánto se ha incrementado el costo de los medicamentos, ha sido exagerado, con respecto a costos de hace diez años, por ejemplo. Otro aspecto relevante es la calidad de medicamentos que se ofrecen. Y ahí deberíamos de tener una especie de arbitraje, que nos garantice que la calidad de los medicamentos que le estamos ofreciendo a nuestros pacientes sean verdaderamente los óptimos. Porque la realidad acá en Honduras desafortunadamente es que el tema de corrupción ha sido extremo. Que nos digan que el 49 % del presupuesto de salud se lo roban, para nosotros es una situación muy difícil. Mucho se le echa la culpa al personal que trabaja en los centros asistenciales, pero nosotros decimos que no nos explicamos cómo lo que entra en furgones puede salir en mochilas. No hay una relación, si bien esos pequeños robos se deben controlar, los robos más grandes se descontrolan, desde los que hacen las negociaciones y entregas de esos medicamentos, y mientras eso no se controle el tema de medicamentos va a ser sumamente delicado.

Otro problema son los presupuestos no ejecutados. Que una ministra me diga que se ahorraron 419 millones en un año, cuando la gente se muere en los centros asistenciales por las carencias... Yo pienso que se deberían de deducir responsabilidades por incumplimiento de los deberes de los funcionarios, porque el deber de ella era haber ejecutado todo ese presupuesto. En un país enfermo que devuelvan 419 millones es sumamente doloroso.

6. Sin embargo, el IHSS cada año ha ido menguando en personal y servicios. ¿Es el inicio de una privatización de la sanidad hondureña? ¿Cuál es su opinión con respecto a la nueva Ley Marco de Protección Social?

Totalmente de acuerdo. Estas políticas no son nuevas. Son políticas que han sido implementadas en toda América Latina, y la justificación es lo que ha ocurrido en salud, el abandono en salud. La insatisfacción de la población porque no ha habido nuevas contrataciones de médicos, porque el presupuesto nunca se amplió, porque se han robado el presupuesto, porque han hecho que colapse el sistema de salud, y nosotros lo decimos con toda la convicción y la fuerza: lo han hecho a propósito . No hay programas de prevención, en un país donde la prevención sería un arma de primera mano para mejorar los índices de salud, se dejó de atender la prestación de servicios de atención primaria a la población. En los años 70 Honduras era un referente a nivel mundial, por lo óptimo que era la prestación de servicios de salud. Venían médicos de otros países para ver el sistema de salud... Entonces, cómo años después nosotros, en lugar de haber mejorado las condiciones de vida y la prestación de servicio de nuestra gente, lo hemos deteriorado, este deterioro es a propósito para justificar la sustitución por un modelo que olvida ese DDHH, olvida esa relación médico-paciente, y la vuelve una relación comercial. Se puede ver cómo los negocios alrededor del tema salud han proliferado de una manera exagerada. Farmacias en este país, en cada esquina, en cada gasolinera, en cada supermercado. Esto nos da idea de lo excelente que es el negocio de la prestación de servicios de salud. Realmente estamos cambiando esa relación humana, esa relación de necesidad de una atención por una relación comercial. Acá definitivamente, las personas que tiene inversión en el tema salud están esperando que se abra ese mercado para poder entrar en esa venta de servicios que nos parece que incluso, en algunos lugares no es ético, no es ético que yo venda medicamentos y en el mismo lugar tenga un médico empleado porque va a vender lo que necesita vender la farmacia, no va a atender un paciente. Cuando los incentivos en salud son económicos, son perversos. Esta situación nos obliga a trasladar el interés económico a la atención que se le da al paciente. Como médicos no estamos dispuestos a que esto ocurra en nuestro país. Y esto es lo que abre la Ley Marco de Protección Social. Porque tiene muchas implicaciones . Y nosotros tenemos la convicción de que esa ley debe derogarse, que el Estado debe hacerse cargo plenamente de la garantía del derecho a la salud, como un derecho humano, como un derecho constitucional. Y si hay dinero para darle esa prestación a la población, estamos convencidos, hemos hecho los análisis económicos al respecto. El seguro social colapsó, gracias también a que el Gobierno nunca pagó ese dinero. El IHSS está colapsado por varias razones, 1) el mismo Estado ha puesto corruptos a manejar instituciones y 2) el mismo Estado no ha cumplido con sus obligaciones económicas con esa institución, por tanto colapsa. Y ese colapso es a propósito para justificar el inicio de esos negocios alrededor del tema salud.

Sí hay dinero para darle esa prestación a la población, estamos convencidos.

7. ¿Cómo calificaría la salud privada en nuestro país?

Es aproximadamente un 5 % de la población la que tiene acceso a la atención privada y esta atención privada tampoco ha crecido de la manera en que nosotros esperaríamos. Nada más ha crecido por las mismas intervenciones de los grupos económicos que de alguna manera tienen que garantizar la prestación para ellos y sus familiares, porque si no entraríamos en un verdadero problema de seguridad nacional. Si esos grupos no se aseguran de que hay lugares en los que poder atenderse, pues no lo podrían hacer de otra manera. Es incluso para su seguridad. La salud privada ha crecido únicamente para solventar sus necesidades inmediatas, de algunos sectores, porque el que tiene dinero en este país, tiene un seguro internacional y se va a atender fuera de nuestro país. Y crece también a través de la clase media, que cada día es más pequeña, peor, que no encuentra en el seguro social ni en los hospitales del estado las garantías de atención.

Sucede con estas garantías que en el país no tenemos cultura del aseguramiento ni de la atención preventiva, en el país solo se va al médico cuando nos enfermamos, de otra manera no invertimos en salud. Esto también es debido a que se tienen que atender otras necesidades inmediatas. En Honduras debemos educar a nuestros hijos en escuelas privadas, pagar vigilancia privada. Como clase media estamos expuestos a muchas demandas de pago que nuestro salario se hace insuficiente. Es un tema no solo cultural, sino económico.

8. ¿Cree usted que pudiese revertirse la precaria situación en la que se encuentra el sistema salud en nuestro país, si existiera voluntad política?

Por supuesto. Y acá es donde debemos decir que el compromiso de las políticas públicas desde el sector gubernamental ha sido muy poca, no solamente este Gobierno, si no históricamente. En nuestro país ha habido un abandono, a excepción de ese tiempo de gloria que tuvimos en los años 70. Pero estoy convencida que un cambio en la actitud, estoy convencida que una inversión verdadera en educación y en salud, nos puede dar otro rumbo. La frustración más grande que puede tener alguien es tener un familiar que esté en una necesidad grave y que no pueda tener la posibilidad de acceso a salud. El tema salud es sumamente sensible para la población, tanto así que un pueblo que no se moviliza fácilmente y, sin embargo, sí lo hizo con el tema del Seguro Social, este tema lo hizo moverse, lo hizo indignarse, lo hizo reclamar ese derecho. Aquí también quiero decir que cuando el Gobierno interviene las instituciones, está declarando públicamente su incapacidad de gobernar, está declarando públicamente su falta de compromiso y está echando una cortina de humo a esa incapacidad, que si nosotros estuviéramos en un Estado de derecho, al presidente ya se le hubiese interpelado por parte del Congreso Nacional por ser incapaz de gobernar este país, y se le pudiese hacer un juicio político por la incapacidad, pero como desafortunadamente no vivimos en un país de respeto a derechos, seguiremos en esa situación en la que nos tiene envuelto un gobierno, en esas mentiras y esas soluciones a medias que solamente se traducen en insatisfacción para la población. Con el riesgo que como sociedad estamos llegando al hartazgo, y la violencia se genera justamente por esas insatisfacciones que tiene la población, en un país en el que no hay oportunidades. Un país en el que la gente está solo pensando en migrar, un país en el que los padres, desde que su hijo nace, están pensando en cómo lo exporta. Una situación en la que nos enfrentamos a la indefensión absoluta, en un Estado que no se garantiza el derecho a nada. Estamos al borde de una convulsión social, de no verse vicios de mejorar.

9. Si le concedieran tres deseos para los médicos hondureños... ¿Cuáles serían?

Una de las cosas es ese reclamo de ese derecho de la población a las prestaciones mínimas de salud. El hecho de que nosotros decimos que no puede haber mejora en las prestaciones de salud, si no hay mejoras en el presupuesto de salud. Un presupuesto bien administrado, con transparencia, con participación ciudadana.

Crecimiento en la contratación, no solo de médicos, necesitamos enfermeras, odontólogos, psicólogos, trabajadores sociales. Y no se necesita mucho dinero. Uno de los mejores sistemas de salud lo tiene Cuba, por ejemplo. Un país donde no tienen mayor cantidad de recursos, pero que cuenta con una población educada y consciente. Porque en realidad debemos decir que los índices, aunque nos duela mucho reconocerlo, en salud en Cuba son mejores que en EE. UU., por ejemplo, gracias a sistemas de prevención, de detección temprana de enfermedades.

Estoy convencida que un cambio en la actitud, que una inversión verdadera en educación y en salud, nos puede dar otro rumbo.

10. Le gustaría añadir algo más

Como colegio médico, estamos en la obligación de hacer las propuestas, de trabajar para que de verdad la salud sea una garantía. Que no solamente esté plasmada en una constitución, sino que se lleve a la práctica y estamos convencidos que, si seguimos en esta acción, vamos a lograr resultados contundentes. Estamos trabajando con líderes comunitarios, hemos involucrado a la población, porque creemos que es un compromiso con la población, el tratar de mejorar la prestación de servicios de salud, y mantener el respeto a esa relación médico-paciente. Y que no sea cambiada por una relación comercial jamás, porque el incentivo económico en salud es perverso.

LAS FIRMAS



JUAN QUESADA

Director General de Mosaik y CAREP.
Asesor de gobiernos y partidos políticos en distintos países.



ÍÑIGO ALLI

Íñigo Alli, PDG'2017 por IESE Business School, Diputado por Navarra en el Congreso, ex consejero de Políticas Sociales del Gobierno de Navarra, fundador de la Fundación Síndrome Up, miembro del Consejo de CERMI de los Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas. Ex director en innovación social, marketing de empresas y capital riesgo en Caja Navarra.



RAQUEL ALONSO HERNÁNDEZ

Diputada por Valladolid en el Congreso de los Diputados de España desde 2016. Licenciada en arquitectura por la Universidad de Valladolid.



LUCAS PERELLÓ

Lucas Perelló es un estudiante avanzado de doctorado en el Departamento de Política de The New School. Lucas investiga sobre organizaciones políticas y partidos, elecciones, opinión pública y comportamiento electoral y política comparada. Su proyecto actual es 'Cambio de sistema de partido y vínculos entre partido y partido electoral en Honduras'.



JOSÉ EDUARDO MARTELL MEJÍA

Abogado y ex embajador de Honduras en España.



FRANCISCO MARTÍNEZ BOLUDA

Abogado experto en fusiones y adquisiciones con componente internacional, derecho energético e inmobiliario. Desarrolló su práctica profesional en México de 2003 a 2007 y en la República Popular China de 2014 a 2018.

MARCO TULIO SOSA

Ex ministro de Salud en los gobiernos de Alvaro Arzú y Óscar Berger en Guatemala. Ingeniero químico y Consultor de comunicación.



LUIS MIGUEL DÍAZ-MECO

Especialista en comunicación institucional y 2.0, Consultor y Profesor de comunicación digital.



CARMEN OMONTE

Ministra de la mujer y poblaciones vulnerables de Perú entre 2014 y 2015. Congresista de la República entre 2011 y 2016.



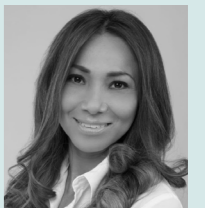
JUAN DE DIOS OROZCO

Consultor de Protocolo, Imagen y Comunicación.



AUREOLA DEL SOL CASTILLO PERALTA

Coordinadora de Divulgación Cultural en la Secretaría de Cultura de Campeche. Periodista y comunicadora, Máster en Comunicación Política y Marketing electoral por la Universidad Pompeu Fabra.



SUYAPA FIGUEROA

Presidenta del Colegio Médico de Honduras hasta 2020. Dra en Medicina, Especialista en medicina interna y Neumología.



Un espacio donde se dan cita
las ideas y la comunicación

AL SERVICIO DE LA POLÍTICA CON MAYÚSCULAS

carep.org

Madrid • Lima • Tegucigalpa • Guatemala • CDMX